

¿TIENEN ALGÚN DERECHO LOS INTEGRISTAS ISLÁMICOS, PARA RECLAMAR AL-ANDALUS?

Todos los países tienen su base territorial en un asentamiento inicial, que, normalmente, sufre ocupaciones/invasiones sucesivas de distintos pueblos, que van dejando su impronta, hasta llegar a la época actual. Informaciones de la prensa hablada y escrita, de fechas recientes e, incluso, de años pasados, procedentes de grupos islamistas radicales, transmitían las reivindicaciones de los mismos respecto de “al-Andalus”, nombre que los árabes aplicaban al actual territorio de la Península Ibérica. Estas “reclamaciones territoriales”, son las que hacen que me plantee la pregunta que figura como titular de este texto. Ya sé que, desde el punto de vista de la mayoría de los españoles, tal cuestión podría parecer un insulto a la inteligencia, pero, precisamente los que vivimos en democracias occidentales, es preciso, y yo diría que sano, que nos cuestionemos cualquier hecho, si alguien, a su vez, lo hace, para, de esa forma, llegar a conclusiones con argumentos, que, nos reafirmen en nuestras tesis o nos planteen dudas razonables sobre las mismas.

El trabajo lo voy a desarrollar de la siguiente forma:

1º.- En primer lugar, reproduciré aquellas noticias aparecidas en los medios de comunicación, con las reivindicaciones de los citados grupos islamistas radicales.

2º.- Me parece oportuno, a continuación, hacer un breve resumen de los distintos pueblos que, a través de la historia, han ocupado la Península Ibérica, resaltando a aquellos que lo hicieron en un periodo de tiempo más dilatado.

3º.- Cómo llegaron los árabes a la Península Ibérica, según diversos historiadores.

4º.- A la vista de la información aportada, a qué conclusión podemos llegar, para responder a la pregunta objeto de este trabajo.

---o0o---

1º.- Noticias aparecidas en los medios de comunicación.-

Los distintos medios informativos, se han hecho eco de las noticias emitidas por los grupos islamistas radicales, reivindicando su derecho a recuperar lo que consideran territorios del Islam. De hecho, en el momento en que estoy realizando este trabajo, se acaba de producir la última, que se ha podido visualizar a través de Internet y vía distintas emisoras de radios españolas.

Como método de trabajo, me parece más práctico incluir en el texto una sola de las noticias aparecidas, dejando el resto para formar parte de la información que acompaño con el informe. Por lo tanto, reproduzco a continuación, un artículo del diario "El País", edición impresa, que firma Ignacio Cembrero, en fecha 21/09/2007, bajo el título "Eliminad a España y Francia del Magreb", y, en donde, el número dos de Al Qaeda, Ayman al Zawahiri, explica sus argumentos del porqué se debe recuperar al-Andalus para el Islam:

IGNACIO CEMBRERO - Madrid - 21/09/2007

A la tercera Ayman al Zawahiri se explayó. El *número dos* de Al Qaeda hizo ayer un llamamiento a "limpiar el Magreb musulmán de los hijos de Francia y España". Sus palabras tendrán, probablemente, un efecto movilizador sobre una franja minoritaria de la juventud magrebí. Fue la tercera vez, desde diciembre pasado, que el lugarteniente de Osama Bin Laden señaló a España y a sus vecinos del sur, pero hasta ahora nunca les había dedicado tanto tiempo. El vídeo, subtulado en inglés, fue colgado ayer en la página *web* de As Sahab, la productora del grupo terrorista. Difundido con motivo del sexto aniversario de los atentados del 11-S, abarca, a lo largo de sus 80 minutos de duración, otros muchos temas y ataca con dureza al régimen de Pakistán.

Al Zawahiri fija un objetivo a los magrebíes: "La recuperación de Al Andalus es un deber para la *oumma* [comunidad musulmana] y para cada uno [de los *muyahidín*] en particular". Al Andalus es el nombre que los musulmanes dan a la península Ibérica a partir de 711, cuando estuvo regentada por califas y emires, hasta su expulsión en 1492.

La reconquista de Al Andalus es una reivindicación frecuente en boca de los responsables de Al Qaeda. El propio Al Zawahiri comparó, en julio, la "ocupación" española de esa tierra musulmana con la de Irak por Estados Unidos.

Para recuperar Al Andalus hay que dar un paso previo: "Sólo podréis hacerlo eliminando del Magreb islámico a los hijos de Francia y España que han regresado", recalca el *brazo derecho* de Bin Laden.

"No se equivoquen, al mencionar a los *hijos* alude ante todo a los regímenes del Magreb que considera lacayos de las antiguas potencias coloniales", asegura Abdalá Rami, analista del Centro de Estudios en Ciencias Sociales de Casablanca.

Cuando se refieren al Gobierno de Argel, los salafistas argelinos -en enero cambiaron su nombre por el de Al Qaeda en el Magreb Islámico- lo tachan siempre de "siervo" o "lacayo" de Francia.

"La amenaza de Al Zawahiri apunta hacia los regímenes, pero también está dirigida contra los ciudadanos e intereses de España y Francia en la zona y, en última instancia, contra Ceuta y Melilla", sostiene Fernando Reinares, director del programa de terrorismo global del Real Instituto Elcano.

Esta vez, sin embargo, el médico egipcio que secunda a Bin Laden no mencionó a las dos ciudades autónomas. Sí lo hizo, en cambio, en diciembre pasado. Arremetió contra la "ocupación" española, que equiparó con la que Rusia ejerce sobre Chechenia.

Abdelmalek Droukdal, el líder de los salafistas argelinos, instó en mayo a Marruecos a "limpiar" ambas ciudades de "las impurezas españolas".

Al Zawahiri ensalzó, a continuación, la lucha de los "padres y abuelos" de los magrebíes que "derramaron su sangre" para expulsar a las potencias coloniales. Invitó así a los jóvenes magrebíes a seguir el ejemplo de sus antepasados.

Los islamistas siempre mostraron cierto desprecio por la lucha del Frente de Liberación Nacional argelino, apenas teñida de religiosidad, pero consideran que el rifeño Abdelkrim, que se sublevó contra España, fue uno de sus precursores.

"Sed fieles a vuestra religión, a la *sunna* [palabras] de vuestro profeta y a la sangre de vuestros antepasados", concluye Al Zawahiri su capítulo audiovisual sobre el Magreb. "Apoyad a vuestros hijos, los *muyahidín*, en su lucha contra los cruzados y sus hijos".

El hombre a apoyar en el Magreb aparece también en imágenes de archivo incluidas en el vídeo. Es el argelino Abdelmalek Droukdal, jefe de la rama magrebí de Al Qaeda, responsable de los numerosos atentados que han ensangrentado Argelia. Desde principios de año, la violencia terrorista se ha cobrado casi 400 muertos en el país.

"Es un discurso dirigido a los magrebíes y por eso menciona a Francia", prosigue Abdalá Rami. "En algunas franjas de la población del Magreb, Francia, a causa de su pasado colonial, tiene una imagen más negativa que Estados Unidos".

"No es el caso de España, a la que Al Zawahiri asocia esta vez con Francia", señala el investigador marroquí. "Sólo algunos marroquíes denostan también a España por su colonización de la franja norte y por su presencia en Ceuta y Melilla".

El lugarteniente de Bin Laden es "el estratega de Al Qaeda", afirma Reinares. Ayer "señaló al Magreb como zona de conflicto y lo marcó como territorio prioritario". "Está dando ordenes no sólo a los salafistas argelinos, sino a otros grupos asociados e incluso a individuos aislados" que sueñan con apuntarse a la *yihad*.

"Anticipa lo que no tardaremos mucho en ver, dentro de semanas o meses", concluye el investigador del Real Instituto Elcano. Los servicios de seguridad "no lograrán abortar todos los intentos de perpetrar atentados". "Algunos saldrán adelante y estarán dirigidos contra intereses o ciudadanos franceses o españoles".

Las fuerzas de seguridad del Magreb temen especialmente el regreso de decenas o cientos de jóvenes que viajaron a Irak y que, si no murieron combatiendo, han adquirido una experiencia que sueñan con poner en práctica en sus países de origen.

Adjunto, también, la siguiente documentación:

- ❖ El Teatro del Horror, publicado por El País-edición impresa, en 23/09/2004.
- ❖ El CNI advierte del nuevo Grupo para la Liberación de Al-Andalus, publicado por El País-edición impresa, en 02/04/2007, de I. Cembrero/M. González.
- ❖ El terror trepa desde el sur, publicado por ABC.es, en 12/04/2007, de Manuel Erice.
- ❖ Amenaza directa de Al Qaida, publicado por ABC.es, en 13/04/2007.

- ❖ Al Qaeda y Al-Andalus, comentario extraído del Blog de José G. Montalvo, Profesor de Economía en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, el 13/04/2007.
- ❖ ¿Hasta dónde llega la amenaza islamista sobre Al-Andalus?, publicado por El País-edición impresa, en 14/05/2007, de Ignacio Cembrero.
- ❖ Al Qaeda vuelve a reivindicar Al-Andalus, publicado en la web “El Revolucionario”, en 25/05/2007, de ER. Argel.
- ❖ Al Qaeda equipara Al-Andalus con el Irak ocupado, publicado por El País-edición impresa, en 14/07/2007, de Ignacio Cembrero.
- ❖ Entrevista a Mathieu Guidère, profesor de la Universidad de Ginebra y experto en terrorismo, publicado por El País-edición impresa, en 08/10/2007, de Ignacio Cembrero.

---o0o---

2º.- Pueblos que, a través de la historia, han ocupado la Península Ibérica

Es bien conocido que, en la Península Ibérica, había grupos humanos establecidos desde varios cientos de miles de años antes de Jesucristo. En una fecha difícil de precisar, pero que los investigadores sitúan en torno al año 5000 antes de Cristo, llegó al solar ibérico la denominada “revolución neolítica”, con la gran novedad en aquella etapa que entonces se iniciaba, de la puesta en marcha, por los seres humanos asentados en las tierras hispanas, de una economía de carácter productivo. Luego vino la fase de bronce y finalmente de hierro, en dónde la metalurgia desplazó por completo a la industria lítica. Sin embargo y a pesar de cuanto se indica con anterioridad, es el primer milenio antes de Cristo, una época mucho mejor conocida que las anteriores, en parte por la conservación de fuentes escritas. Hacia el año 1200 antes de Cristo, tuvieron lugar en la península Ibérica las invasiones indoeuropeas. Desde el siglo IX antes de Cristo fueron llegando a las costas levantinas y a las Islas Baleares diversos pueblos colonizadores, procedentes del Mediterráneo oriental; en concreto los Fenicios, a los que se debe la fundación de Gadir, así como de diversas colonias en la costa mediterránea andaluza. Posteriormente, hacia el siglo VI antes de Cristo, hicieron acto de presencia los griegos, que se establecieron en la zona de la actual Cataluña, donde fundaron colonias como Emporion y Rhode. Después llegaron los Cartagineses, localizables sobre todo en las Islas Baleares. En el citado milenio, la península Ibérica estaba habitada por un variopinto mosaico de pueblos, aunque tradicionalmente se ha hablado de iberos y celtas.

El paso decisivo en el devenir histórico hispano, fue la ocupación de las tierras peninsulares por los ejércitos romanos, que se produjo entre el año 218 antes de Cristo con el desembarco en Ampurias y la conclusión de la conquista por César Augusto el año 17 antes de Cristo. La época de dominación romana, fue testigo de la llegada a la península Ibérica de la religión cristiana, que iba a convertirse en uno de los más firmes puntales del futuro de las tierras hispanas. El imperio romano, que arrastró una fuerte crisis en el siglo III de nuestra era, terminó por desaparecer, lo que aconteció en el siglo V, y en concreto en el año 476, debido a los graves problemas internos, tanto políticos y militares como sociales y económicos, aunque también contribuyó a ello la presión ejercida desde el exterior de sus fronteras por los denominados “pueblos bárbaros”, que, en su mayoría, pertenecían al grupo germánico. La Península Ibérica conoció, a comienzos del siglo V, concretamente el año 409, la invasión de dichos pueblos: Los

suevos y los vándalos, ambos pertenecientes al tronco germano, y los alanos, estos últimos de origen asiático. Poco después hacían acto de presencia en el solar ibérico los visigodos, que, a pesar de ser una minoría con respecto al grueso de la población hispanorromana, afirmaron su poderío militar y político, produciéndose un desplazamiento de su reino desde la ciudad francesa de Tolosa hasta Toledo, que pasó a ser su núcleo central en el territorio ibérico. Los visigodos alcanzaron la unidad política del conjunto peninsular en las primeras décadas del siglo VII, cuando el monarca Suintila puso fin a la presencia bizantina en el litoral levantino. La época de dominio visigodo, sin duda alguna, hundió sus raíces en la tradición de tiempos romanos, ya que se trataba de uno de los pueblos germánicos más fuertemente romanizados, comenzando por el uso de la lengua latina. Las últimas décadas del siglo VII, y las primeras del VIII fueron testigo de una profunda crisis de la España visigoda. La peste, que causó gran mortandad en el año 693, y las malas cosechas, confluían con el incremento del bandolerismo así como la imparable decadencia de la moralidad. Numerosos campesinos, agobiados por la creciente presión fiscal, huían de sus predios. La minoría judía, por su parte, fue objeto de drásticas medidas persecutorias. La crisis fue visible ante todo en la terrible pugna que mantuvieron dos grandes familias de la alta nobleza visigoda por ocupar el trono, las de Chindasvinto y Wamba, nombres de dos monarcas de la segunda mitad del siglo VII. Aquella fue una auténtica guerra civil, lo que propició la invasión de Hispania por los musulmanes.

---o0o---

3º.- Cómo llegaron los árabes a la Península Ibérica, según diversos historiadores

- Julio Valdeón: La conquista de Hispania por los musulmanes se desarrolló con suma facilidad. Apoyándose en las calzadas romanas, Tariq y Muza, dirigentes de los islamistas invasores, efectuaron, entre los años 711 y 714, incursiones victoriosas hasta la meseta norte y el valle del Ebro, dejando guarniciones en los puntos clave. En verdad apenas encontraron en sus recorridos la menor resistencia por parte de la población romano-visigoda. Es más, muchos miembros de la nobleza hispano-goda pactaron con los invasores, como aconteció con un aristócrata de la región murciana, llamado Teodomiro, el cual aceptó el patronato islamista “con la condición de que no se impondrá dominio sobre él ni sobre ninguno de los suyos”. No hay que olvidar que los musulmanes se mostraron tolerantes con los cristianos, que eran, al fin y al cabo, “gentes del Libro” (1). Es preciso señalar, asimismo, que la minoría judía, quejosa de la actitud persecutoria mostrada contra ellos por los últimos monarcas visigodos, ayudó a los invasores islamistas.
- José Ángel García de Cortazar: Desde la perspectiva peninsular, la penetración musulmana se debe a la turbia conjura de judíos y vitizanos o, por el contrario, a la venganza de don Julián, gobernador de Ceuta, al ver a su hija deshonrada por Roderico. Para los musulmanes, en cambio, la entrada en la Península era una etapa más de un largo proceso de expansión comenzado hacía ochenta años. Trascendiendo las versiones nacionalista y universalista, lo que resultó indudable es que la penetración de árabes y beréberes, iniciada en 711, iba a prolongarse a lo largo de seiscientos años en oleadas sucesivas, lo que permite a la zona española ocupada por los musulmanes mantenerse en contacto permanente con las bases de partida del movimiento islámico. Ello ayuda a explicar el éxito de esta pequeña minoría dominadora en su empeño por

- Anwar G. Chejne.- Ya eran dueños los árabes de todo el norte de África desde Egipto al Atlántico, y esta posición les permitió controlar toda la parte sur y este de la cuenca del Mediterráneo, y les ofreció la posibilidad de vencer a la marina bizantina, hasta entonces dueña de los mares. Quizá fue con el fin de rodear completamente a esta última por lo que la conquista de España fue considerada seriamente, aunque también tenía el atractivo de sus grandes riquezas, y, por lo tanto, de botín para un ejército que no podía conservarse fiel durante largos periodos de inactividad. Éstas son algunas de las razones que pudieron impeler a Mūsa Ibn Nusayr a emprender la conquista de España. La historia de la conquista de la Península está deformada por relatos legendarios. Se dice que Julián, que pudo haber sido un mercader o un antiguo gobernador de Ceuta bajo los bizantinos o los visigodos, alentó la conquista como venganza contra Rodrigo, entonces rey de España, que había deshonrado a su hija Florinda. Pero una mirada a la península a comienzos del siglo VIII puede sugerir una razón más plausible: en primer lugar, España estaba muy cerca de África, y los conquistadores árabes o sus súbditos beréberes debían conocer la fertilidad y belleza del país y la posibilidad de conseguir un hermoso botín; y además, estaba pasando por serias crisis socioeconómicas, cosa que también debieron saber los árabes a través de su eficaz sistema de espionaje.
- W. Montgomery Watt.- Aunque no responde exactamente al título de este apartado, me ha parecido de interés incorporar un texto del citado historiador británico, por lo que aporta al propósito del trabajo: La conquista como fase de la expansión árabe: Para los habitantes de España, la conquista árabe, entre los años 711 y 716, fue fulminante como un rayo. En cambio, para los árabes, la invasión de España representó simplemente una fase más de un largo proceso de expansión. Constituyó sin duda una fase eminentemente fructífera y afortunada, coronada por el éxito con extraordinaria rapidez; pero en el proceso de expansión, iniciado como mínimo a partir del año 630, se habían dado ya otras fases semejantes. Durante el reinado del califa Umar I (634-644), el Estado árabe, aun en periodo embrionario –en aquella época se hallaba constituido por una alianza de la mayoría de las tribus (aunque no todavía la totalidad) de la Península Arábiga-, había derrotado al Imperio Bizantino, arrebatándole las provincias de Siria y Egipto, y había asestado además al Imperio Persa un golpe tan demoledor que éste había cesado de existir...
- Ignacio Olagüe.- Olagüe dedica en su libro “La Revolución Islámica de Occidente – El mito de la invasión árabe de España”, más de quinientas páginas a intentar convencernos de que la presencia musulmana en suelo peninsular no fue el resultado de una invasión militar, ni la civilización arabo musulmana que allí floreció fruto consecuencia de esa presencia. En vez de invasión y conquista, lo que hubo fue una penetración de misioneros musulmanes que encontraron terreno abonado para el Islam en las creencias arrianas ya existentes en la Península. El Islam, propone Olagüe, penetró en la Península como una idea-fuerza, que ofreció a las poblaciones locales consuelo y apoyo durante un periodo de crisis climática y ello fue posible porque entre esas poblaciones el cristianismo trinitario todavía no estaba lo suficientemente enraizado. El resultado de esa combinación fue la creación de una original y pujante cultura, la andaluza, de la que Occidente es deudor en su desarrollo.

- Emilio González Ferrín.- Olagüista en sus primeros enfoques –por la polémica obra de Ignacio Olagüe “La revolución islámica en Occidente”-, González Ferrín desdeña por igual invasiones y reconquistas para calificar a Al Andalus de componente cultural y no de tiempo superado. González Ferrín advierte que para conocer qué implica Al Andalus en el mundo de las ideas y la cultura deben desestimarse rancias interpretaciones partidistas: *ni hubo invasión sistemática en 711, ni los que entonces entraran en la Península Ibérica podían hablar árabe –el idioma no se estaría fijando hasta mucho después- ni podían llamarse a si mismo musulmanes ni siquiera había ejemplares del Corán en Oriente hasta después.*

---o0o---

- (1) Gentes del Libro.- (Para los árabes “zimmies”) Es el nombre con el que en el Islam se designa a los creyentes en religiones abrahámicas o monoteístas, que según el Corán merecen mayor respeto que los idólatras o los politeístas.

---o0o---

4º.- Conclusiones.-

- Aunque algún historiador ha apuntado la idea de que lo que se produjo fue una ocupación pacífica de la Península Ibérica, la gran mayoría habla de invasión y conquista, términos no compatibles con el pacifismo, y, en consecuencia, no son argumentos que justifiquen reivindicación alguna, cuando los ocupantes por la fuerza de un territorio son expulsados de la misma forma.
- De otra parte, si la idea de invasión no convence a algunos historiadores, son también una mayoría los que opinan, con argumentos incontestables, que la conquista de la Península Ibérica fue sólo una parte de la expansión árabe en aquella época, de la que hago una breve reseña a cargo del historiador británico W. Montgomery Watt.
- Por fin, habría que convenir que, con los mismos argumentos que utilizan los extremistas islámicos, los países herederos de otros pueblos que ocuparon antes que los árabes la Península Ibérica (Visigodos y Romanos), también podrían reivindicar ésta. Lo que me lleva a la idea definitiva, como se deduce del anterior comentario, que en el siglo XXI, no puede utilizarse la historia como argumento de reivindicaciones territoriales.

-----oo00oo----

Historiadores cuyas obras han sido consultadas para la realización de este trabajo

- Julio Valdeón Baroque.- Nacido en Olmedo (Valladolid), el 21/7/1936. Fue profesor agregado de Historia Medieval, de la Universidad Complutense de Madrid; Catedrático de Historia Medieval de la Universidad de Valladolid desde 1973. Actualmente es Director del Departamento de Historia Medieval en dicha Universidad.
- José Ángel García de Cortazar.- Nacido en Bilbao en 1939; licenciado y doctor por la Universidad de Valladolid y profesor en diversas Universidades. Es catedrático de Historia Medieval en la de Cantabria desde 1978.
- Anwar G. Chejne.- Nacido el 15/8/1923 en Rahbe (Líbano). Estudio en Colombia y EE.UU., en donde obtuvo el Ph.D. por la Universidad de Pennsylvania en Estudios Islámicos en 1954. En 1966 fundó y dirigió el Departamento de Idiomas de Oriente Medio en la Universidad de Minnesota y fue considerado como una autoridad en la España Musulmana. Murió en 1983.
- W. Monggomery Watt.- Nacido en Ceres, Fife (Gran Bretaña) el 14/3/1909 y fallecido el 24/10/2006. Fue profesor Emérito en Estudios Islámicos y Árabes en la Universidad de Edimburgo. Se le consideró uno de los más importantes intérpretes del Islam, no musulmanes, en Occidente.
- Ignacio Olagüe.- Nacido en Guipúzcoa , el 12/2/1903. Estudió derecho en las Universidades de Valladolid y Madrid; fue Vicepresidente de la Sociedad Internacional para el Estudio Comparado de las Civilizaciones. Murió el 10/3/1974.
- Emilio González Ferrín.- Nacido en 1965, en Ciudad Real; es Profesor de Pensamiento Árabe e Islámico en la Universidad de Sevilla, donde dirige el Departamento de Filologías Integradas, habiendo publicado ocho libros sobre temas de cooperación cultural con el mundo árabe.